



metales de la oxidación

"Pero sí, quiero establecer que para mí lo importante en poesía no es el lado puramente estético, sino la poesía como creación del mito, y de un espacio y tiempo que trascienden lo cotidiano, utilizando muchas veces lo cotidiano". Jorge Teilliet. Pienso que la escritura de Verónica Jiménez en su libro *Palabras hexagonales* trabaja con este mundo llamado de lo cotidiano. El espacio y tiempo se van formando en la medida que la voz del hablante prepara un acercamiento hacia un mundo desde lo interior, su filosofía. La moral de la materia con que trabaja tiene que ver sobre todo una mirada que cuestiona el hecho del error en la realidad.

Esta factura de lo cotidiano que pertenece al puro inmediato del tiempo.

"Para qué tanta luz
para qué si el cuerpo no cabe en el cuerpo
y en el deberde trabajar tan frías
las mentes de la oxidación.

La carne exhibe sus propias rutas para el estruendo
intimamente unida en otro cuerpo
pero no colémos en una misma mano
y no cubrimos mutuamente en un mismo pie.

Hacia el cuerpo nos vamos y nos quedamos.
El cuerpo rompe las alas de la distancia".

Tiempo y espacio significa el lugar que permite specular la imagen de un mundo en contradicción. Es tener conciencia de la inutilidad de ciertas cosas. Matar el lugar de la decepción. Que el libro progresara hacia un último apartado, centrándose en la historia de una casa perdida en el sur de Chile. Que los personajes en creación sean pescadores y sus familias. Es el esfuerzo por plantear una escritura a partir de una situación en extrema cotidiana. Pero también es el intento por construir una representación de estados de ánimo, sensaciones: un mundo. Repetir en las metáforas de los trabajadores del mar, en sus dichos, en sus formas.

La notandesa es algo que se reitera en la escritura de Verónica Jiménez: el bosque, el mar. El mar y sus crepúsculos manchados de azules. Las olas y su remanso en aquellas arenas grisesas. Ese tener es el que persiste como fondo, sobre ese lugar se esparce la escritura.

"Viví en la quietud de momentos que quedaban al comentario. Una gallina silbaba, pisoteaban mis zapatos y mis pantalones. Los dibujaba con líneas punzadas y con rasgos. En el horizonte, la cruz de la iglesia se veía instantánea con fondo de cielo trágico. Tenía fotografías. Recorrí el paisaje. Dedicé a los pecadores que dormían y temblaban sólo junto a los botes en construcción. Soñé por un momento que mi destino era con mar, que los hombres de la bahía eran mis amigos, que mi cuerpo extranjero brillaba como un pez, entre las redes que tejían sus conmutaciones".

Que el libro progresara a una especie de estilo narrativo (la cabeta, el sur) puede significar cierta rebelión estructural. ¿Una estrategia? Un estruendo a coro espacio y tiempo para, desde allí, reconstruir cierta comprensión de las cosas. Hablo que tímidamente es esta una poesía que viene desde la constatación de cierto fracaso existencial de la sociedad. Del mundo.

LOS QUE BRAN TA SE SOS



Palabras hexagonales
Editorial Quimera
88 páginas,
Sep., 2002.

Metales de la oxidación [artículo] Marcelo Montecinos

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Metales de la oxidación [artículo] Marcelo Montecinos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile